

Incapaces de Dios

Ensayos contra el relativismo moral: José Cobo se pregunta por la posibilidad de creer hoy en Dios, Richard Bastien presenta la fe como fruto de la razón y Agustín Pániker explora los beneficios de una vida espiritual



La batalla llevada por parte de los estamentos de la Iglesia, los intelectuales y algunos medios de comunicación para advertir y oponerse a la relativización de los valores y enseñanzas del cristianismo en nuestra sociedad es constante; y para muchos religiosos y hombres de fe resulta decisiva para el futuro del catolicismo. La fuerza de este impulso crítico del catolicismo ha venido motivado como respuesta para evitar consecuencias mayores derivadas de la pérdida de la fe y el descrédito de la religión y para recuperar el respeto a las tradiciones entendido no como vuelta al pasado, sino como camino recorrido para entender el presente y avanzar en el futuro. Esta batalla se acentuó en los años ochenta con el triunfo de la postmodernidad, donde el subjetivismo dejaba sin espacio de respuesta social al objetivismo moral del catolicismo; una batalla entre la ciencia y Dios, entre la razón y la fe, entre el catolicismo y la espiritualidad transconfesional.

Esta dialéctica falaz, sin pretenderlo, se va deslizando en la contienda intelectual en la medida que se va pronunciando la distancia entre ciencia y Dios. El escritor italiano Guido Ceronetti en su ensayo *El silencio del cuerpo* nos da una idea nítida y radical sobre el tiempo que estamos viviendo, en relación a la capacidad de la sociedad para seguir creyendo en algo,

al escribir: “En Salerno, el 25 de febrero de 1972, una vaca parió una ternera de seis patas, con un solo ojo en el centro de la cabeza y el hocico de rinoceronte. Veinte siglos atrás hubiese podido significar que moriría el César. Hoy, aunque una vaca pariese al mismísimo Leviatán, no significaría nada (pero ya no hay César)”.

Dos ensayos permiten reconocer el campo de batalla donde se está situando esta lucha para volver a poner en el centro del debate social la necesidad de Dios al inicio del siglo XXI. El rotundo y certero ensayo del filósofo José Cobo (Lleida, 1962) *Incapaces de Dios* nos muestra en un apasionante primer capítulo titulado *La pérdida de legitimidad del cristianismo* cómo se cree en Dios. En un pasaje señala: “Nuestro horizonte no es el de la redención sino, en cualquier caso, el de la dicha espiritual”. Es una certera revisión sobre la diferencia que hay entre creer y creer que se cree. Cobo se pregunta “hasta qué punto hoy es posible ser creyente”. Las emboscadas diarias en forma de reivindicación social del relativismo moral, del consumo como medida de todas las cosas o la simple falta de tiempo para rezar y para entregarse a la causa de Dios son aspectos que dificultan la experiencia del que cree y apartan a aquellos que estarían en disposición de creer. Cobo busca si aún es posible ser honestamente cris-

tiano, si se puede dar respuesta desde el propio cristianismo a esta duda para proclamar como un emisario (kerigma) la palabra y enseñanza de Dios. La lectura de este ensayo es una excelente propuesta para advertir que ya no somos capaces de sentir nostalgia de Dios.

El periodista Richard Bastien (Quebec, 1944), uno de los fundadores de la revista conservadora *Égards*, en su ensayo *Cinco defensores de la fe y la razón* propone un diálogo entre notables intelectuales anglosajones que pasaron del protestantismo o anglicanismo al catolicismo, para destacar la fuerza de sus argumentos. Intelectuales como J.H. Newman, Chesterton, C.S. Lewis, Peter Kreeft y Alasdair Macintyre, sostienen, en una sociedad descreída de todo, que la religión católica sigue siendo un lugar habitable y necesario para la sociedad. Todos ellos llegan a la fe católica de la mano de la razón, a partir del análisis de argumentos y continuas refutaciones contra aquellos que buscan alejar a la gente del catolicismo. Macintyre advierte sobre la importancia de recuperar virtudes católicas que no son contrarias a la libertad. Lewis, autor de *Las crónicas de Narnia* y *El peso de la gloria*, critica al hombre moderno que, en su afán por sustituir religión por ideología, “ve ciertamente todos los hechos, pero no su significado”.

Chesterton, autor de referencia entre los liberales conservadores del mundo, combate el materialismo reduccionista y plantea volver a lo que es capaz de producir “el encantamiento del mundo”. Defiende la importancia del pecado original, fundador de una moral objetiva pues desde niños somos capaces de distinguir entre el bien y el mal; defiende la familia, la tradición y lucha contra la ciencia porque considera que se aparta de la verdad al pretender explicarlo todo. El filósofo Peter Kreeft defiende el libre albedrío. Es interesante la aportación de Newman sobre la conciencia, común a todos, que concibe como la voz de Dios. Bastien indaga en la voz de cinco intelectuales que se erigen como defensores de la fe partiendo de la razón.

Los dos ensayos muestran hasta qué punto la religión, el cristianismo y, en su forma más concreta, el catolicismo son más determinantes que nunca, en un momento en que todo vale y nada alcanza su valor verdadero. Es un tiempo en que el mundo ha dejado de creer. Sin embargo, busca en otras enseñanzas, como las del budismo, que Agustín Pániker (Barcelona, 1959) pone en práctica en su ensayo *Las tres joyas*, un preciso manual para volver a mostrar los beneficios que representa para llevar una vida espiritual. |

Detalle de la obra ‘La creación de Adán’ de Miguel Ángel, pintado en 1511 en la Capilla Sixtina de Roma

ARCHIVO

En una sociedad descreída de todo, la religión sigue siendo un lugar habitable y necesario

los libros

Richard Bastien
Cinco defensores de la fe y la razón
RIALP. 159 PÁGINAS. 15 EUROS.

EDITORIAL. 233 PÁGINAS. 18 EUROS.

José Cobo
Incapaces de Dios
FRAGMENTA

Agustín Pániker
Las tres joyas: El Buda, su enseñanza y la comunidad
KAIRÓS. 543 PÁGINAS. 18 EUROS.

